

tando los hechos y detalles históricos el autor sabe hacer resaltar magistralmente las grandes líneas de desarrollo del Papado. Son sumamente orientadoras las ocasionales miradas retrospectivas que va haciendo aquí y allá, lo mismo que las breves introducciones a cada una de las ocho divisiones de la obra que son: El desarrollo del Papado en el imperio romano; El Papado en el mundo religioso-político de la temprana Edad Media; El fortalecimiento del Papado en la alta Ed. Media; El Papado en la tardía Ed. Media y en el Renacimiento; El Papado de la Reforma Católica y de la Contrarreforma; El Papado en la secularización del mundo occidental; El Papado en el s. XIX; El Papado en el s. XX. Como no es una obra para especialistas sino para personas cultas que deseen tener una amplia y rica visión de dos milenios vistos desde el peculiar y fascinante fenómeno histórico que es el Papado, el autor conscientemente omite las referencias a las fuentes así como el citar bibliografía. Quien necesite tales referencias podrá hallarlas en los 5 tomos de la *Historia de la Iglesia* de los mismos autores de la presente o en el *Lexikon für Theologie und Kirche*. Una nítida impresión, numerosísimas láminas en blanco y negro, un índice de la continuidad lineal de los Papas, otro de láminas, un tercero de nombres, facilitan y hacen agradable la lectura de esta valiosa obra.

D. de Castries, *Tempestades sobre la Iglesia*, de Caralt, Barcelona, 1968, 244 págs. En esta obra son presentadas diversas circunstancias dolorosas por las que ha pasado la Iglesia a través de la historia. Se analizan los casos de Juliano el Apóstata, el Papa Liberio, la Inquisición, Savonarola, los Papas del Renacimiento, Galileo, la situación planteada entre Pío VII y Napoleón, y hechos históricos como el Concilio de Trento y la Noche de San Bartolomé. Se consigue el objetivo, que es informar sobre cada una de estas situaciones y defender la posición cristiana, a menudo deformada por faltas, intencionadas o no, de conocimiento histórico. A. A.

A. Champdor, *Le mont Sinaï et le monastère Sainte-Catherine*, Guillo, París, 1963, 101 págs. *El monte Sinaï y el monasterio de Santa Catalina*, forma parte de la colección *Los lugares altos de la historia*; presenta, en formato grande, en fino papel e impresión cuidada y lujosa el monte Sinaï en su ubicación geográfica, en su rica historia religiosa, deteniéndose particularmente en la narración del origen, y formación del monasterio de Sta. Catalina, al que describe cuidadosamente en sus principales aspectos. Las 43 últimas páginas traen 59 fotografías en negro y dos en colores. A. Champdor, quien dirige la colección y es autor del presente volumen, no pretende darnos un trabajo de investigación (es decir con todo el aparato científico correspondiente), sino, más bien, de lujosa divulgación, facilitando a muchos el tener un conocimiento casi visual de

esas importantes reliquias de la cultura humana antigua, patrimonio (religioso, casi todo) de toda la humanidad. Estas obras suelen estar destinadas a poner un toque de distinción en muchas bibliotecas privadas o a servir como material de clase para muchos profesores de arte y de cultura antigua.

S. Laeuchli, *The Serpent and the Dove*, Abingdon, Nashville, 1966, 256 págs. *La serpiente y la paloma* son cinco ensayos sobre una época muy significativa de la Iglesia: los años que van del 217, muerte de Caracalla, hasta el 337, muerte de Constantino. Las situaciones que se dan en esta época y el modo de enfocar su estudio son, sin duda, una fuente viva para comprender y enfrentar los problemas en que hoy se encuentran las iglesias cristianas. Los enfoques de cada ensayo son los siguientes: el primero, recorre el variable flujo de relaciones entre la Iglesia y el Imperio Romano; el segundo enfoca el concilio de Nicea, considerando el proceso teológico que lo prepara y que lo continúa; el tercero es un examen crítico del constantinismo; el cuarto es una reflexión sobre la vida cristiana, su santidad y su pecado, en ese mundo de ascetas y de mártires; el último trata de echar una luz sobre la unidad real de la Iglesia en esa época, calibrando las distintas dimensiones humanas que interesan dicha unidad. S.L. penetra en lo enmarañado de las situaciones históricas, procurando detectar los distintos hilos que las constituyen. En el fondo encuentra siempre la lucha entre Dios y el pecado, el diálogo íntimo entre el bien y el mal, que a veces aparecen indistinguiblemente mezclados, El admitir esta ambigüedad, estas mezclas de lo bueno y lo malo, le permite a S.L. mostrar la profundidad humana de la Iglesia e ir creando un método para rastrear en ella la obra del Espíritu. De este modo también asienta bases para un diálogo rico capaz de acoger las distintas actitudes que van construyendo la Iglesia. La exposición de S.L. sencilla y clara, aun corriendo el peligro de algunas simplificaciones, hace que su libro sea fácil de leer. O. Y.

PATRISTICA

Rufino de Aquileia, *Les Bénédictiones des Patriarches*, Cerf, París, 1968, 164 págs. Se trata de una excelente presentación de la obra de Rufino, *Las bendiciones de los Patriarcas*, en texto bilingüe, que corresponde al n.º 140 de la meritoria colección *Sources chrétiennes*, y cuya introducción, texto latino, notas y comentario pertenecen a Manlio Simonetti, profesor de la Universidad de Cagliari. La obra de Rufino comenta a Gen. 49 en donde se describe la despedida de Jacob quien, antes de morir, habiendo reunido a sus hijos en torno de sí, les dirigió sus últimas palabras. Particularmente importantes son los vers. 8-12 donde Jacob ben-

dice a Judá y predice a sus descendientes la supremacía sobre Israel. La posteridad aplicaría a Cristo el contenido de esta bendición. Tal aplicación se encuentra ya en el Nuevo Testamento (cf. Ap. 5, 5; Hebr. 7, 14). Y a partir del siglo II, tal interpretación se haría general: cf., por ejemplo Justino, Ireneo, Tertuliano, Clemente de Alejandría. Rufino escribió su comentario en los primeros años del siglo V, respondiendo a una carta de su amigo Paulino de Nola. En su obra ofrece Rufino elementos suficientes para la elaboración de una tipología bíblica (cf. pp. 27-31). La traducción, trabajada por H. Rochais, es correcta. De especial utilidad es el índice escriturístico así como el elenco de los vocablos más notables. A.S.

P. Christophe, *Cassien et Césaire*. Duculot, Gembloux, 1969, 84 págs.

M. Spanneut, *Tertulien*, Duculot, Gembloux, 1969, 220 págs. Nos acaban de llegar estos dos nuevos volúmenes de la colección "Recherches et Synthèses". Son un rico aporte de material positivo para la teología moral. En ambos se expone la doctrina patrística tal cual ella era en su ambiente y situación. Se usa un lenguaje actual para exponer dicha doctrina, pero no se la proyecta sobre problemas actuales. De este modo estos dos libros proveen, para la reflexión del cristianismo, un material que guarda su sabor primigenio. P. Christophe en *Casiano y Cesáreo*, subtulado *predicadores de la moral monástica*, presenta, más que una teología moral, la doctrina espiritual de estos dos escritores cristianos. El libro de Spanneut, *Tertuliano y los primeros moralistas africanos*, está más estructurado conforme a las categorías de la teología moral, dadas las características de los autores expuestos. Además de Tertuliano son tratados San Cipriano, Arnobio y Lactancio. Este volumen trae un índice temático sumamente útil. O. Y.

C. Vona, *Le due orazioni de Antipatro di Bostra sulla Natività di Giovanni Battista e sull'Annunciazione*, Lateranense, Roma, 1967, 137 págs. Pocos son los datos que tenemos sobre la vida de Antipatro de Bostra, obispo que actuó en Asia Menor hacia la segunda mitad del siglo V. Escasa también es su obra literaria conservada. El trabajo de Mons. C. Vona, *Los dos sermones de Antipatro de Bostra, sobre el nacimiento de J. Bautista y sobre la Anunciación*, procura rastrear los antecedentes y la influencia de un par de oraciones, editadas ya en el siglo pasado por A. Ballerini (se pueden ver en MG 85, 1764-1792). Ambas son de tema cristológico-mariano. Llevan por título: *Discurso sobre Juan Bautista, sobre el silencio de Zacarías y sobre el saludo a la santísima Madre de Dios*, y *Sobre la Anunciación de la Santísima Madre de Dios*. La presente investigación, bastante cuidadosa, no pretende llegar a resultados espectaculares, ya que se conserva dentro de los límites reducidos que el autor se impuso. Quizás lo más destacable sea la estrecha conexión

de la segunda oración con la primera, junto con otros datos positivos sobre la autenticidad de aquella.

C. Indicopleustes, *Topographie Chrétienne*, I., Cerf, París, 1968, 570 págs. *Topografía Cristiana*, I., es el primer volumen con que comienza la esmerada publicación de W. Wolska-Conus de la obra atribuida a Cosmas Indicopleustes. Seguirán pronto los dos volúmenes restantes. Se trata de una edición crítica, que mejora en mucho las escasas ediciones anteriores. Si añadimos a esto la traducción francesa, la valiosa introducción y las numerosas notas, debemos concluir que estamos ante una obra de envergadura en el campo histórico-crítico y literario. Es el complemento indispensable a la tesis de la autora: *La topografía cristiana de Cosmas Indicopleustes*, defendida hace ya un decenio en la Sorbona. Tres características constituyen la originalidad de la obra de C. Indicopleustes: ante todo, el mismo autor, un nestoriano de mediados del siglo sexto, comerciante viajero con mucho de autodidacta, metido a teólogo; lo segundo, el intento de síntesis entre las teorías astronómicas de su tiempo y las doctrinas cristianas, no siempre ortodoxas, de C. I.; finalmente, y lo más novedoso, la serie de dibujos con que el autor acompaña su escrito. La señora Wolska-Conus dedica un detenido estudio a tales ilustraciones (pp. 124-231). Ante la casi imposibilidad de reconstituir la ubicación original de las mismas, la autora optó por adecuarse a las posibilidades tipográficas de esta edición bilingüe. El resultado es sin duda satisfactorio. Para una apreciación de conjunto y de los aspectos doctrinales involucrados, convendrá esperar a que se complete la edición.

I. I. Marcellic, *Ecclesia sponsa apud S. Ambrosium*, Lateranense, Roma, 1967, 175 págs. El autor presenta a *La Iglesia Esposa, según S. Ambrosio*, como una contribución a lo que llama "el siglo de la Iglesia". Si bien S. Ambrosio no escribió tratado alguno que explícitamente tratara el tema de la Iglesia, sin embargo sus obras ofrecen numerosos elementos para la elaboración de un cuerpo de doctrina al respecto. A detectar esos elementos es a lo que se aboca nuestro autor. Luego de un capítulo introductorio acerca del concepto de matrimonio en general en los escritos de Ambrosio, entra en materia exponiendo el símbolo de la Iglesia concebida como Esposa en sus figuras véterotestamentarias. Pero la parte más original del libro es el cap. II (pp. 54-66) en que el autor estudia con agudeza el proceso histórico de las relaciones entre la Sinagoga-esposa y la Iglesia-esposa: cuando la Sinagoga abandona a Cristo, Este se desposa con la Iglesia, nuevo Israel. Más conocido es el tema del cap. III (pp. 67-78) que considera a la Iglesia como a la nueva Eva que nace en la cruz: así como en el Paraíso Eva salió del costado de Adán, así del costado abierto de Cristo dormido sobre la cruz brota el sacramento de la Iglesia, figurada en el agua y en la sangre sacramentales. Hubiese sido interesante que el

autor analizara los posibles influjos literales de este tema, posiblemente a partir de Orígenes. Interesante es también el cap. V (pp. 89-102) en el cual el autor aplica al alma individual el símbolo de los desposorios con Cristo, tema que luego retomará, aunque referido al plano sacramental, en el cap. IX (pp. 129-136). En resumen, se trata de un libro valioso y que, sin duda, hará progresar el conocimiento no sólo del misterio de la Iglesia sino también del pensamiento de S. Ambrosio. Sólo debemos lamentar un cierto desorden en la progresión de los capítulos. A .S.

TEOLOGIA

J. Hirschberger-J. Deninger, *Hombre, Dios, Revelación*, Sígueme, Salamanca, 1968, 311 págs. En realidad en este libro se publican una serie de estudios de diversos autores ordenados en tres grandes apartados: *El hombre, Dios y Revelación*. Además de los dos autores que presentan el libro, hemos de citar a Flash, *El hombre como ser espiritual*; Polber, *Caminos hacia la experiencia de los valores*; Kremer, *La idea de la creación y su discusión en el momento presente*; Dey, *Pablo, educador de la conciencia cristiana de los valores*; Scholz, *La conciencia religiosa y su derecho*; Loosen, *Iglesia de sacerdotes y de laicos*; Offele, *Testigos y servidores de la Verdad*. La contribución de Hirschberger es sobre *Las pruebas de la existencia de Dios* y la de Deninger sobre *Metamorfosis de la verdad*.

J. Ratzinger, *Einführung in das Christentum*, Kösel, München, 1968, 307 págs. *Introducción al Cristianismo*, tiene como origen las conferencias de verano que el autor tuvo en Tübingen en el año 1967 para los auditores de las diversas facultades. El fin principal es una exposición de la religión cristiana que muestre cómo la misma es una respuesta valedera para todos los tiempos sin exceptuar el nuestro, donde parecería ser algo ya superado, propio de épocas anteriores. La clarificación es necesaria, pues entre tantas perturbaciones y cambios no es fácil discriminar con la suficiente claridad la realidad de las apariencias. El autor ha elegido el mejor camino, pues su trabajo es una profundización de los cuatro temas básicos del Credo: la Fe, Dios, Jesucristo, y el Espíritu en la Iglesia. El estudio dedicado a la Fe sirve como introducción a la obra y tiene en cuenta sus dos aspectos fundamentales: su situación en el mundo actual, y los diversos asuntos o problemas que suscita; su expresión estructural en la Iglesia concretizada en el Símbolo de los Apóstoles. El tema-Dios es considerado en cinco capítulos, donde se tratan las cuestiones preliminares, la Fe bíblica en Dios, el Dios de la Fe y el Dios de los filósofos, la confesión de Dios hoy en día, la Fe en la Trinidad. La parte dedicada a Jesucristo constituye el centro y es la más amplia. Se toma como base el artículo del Credo, "Creo en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor" en una

perspectiva moderna, que tiene en cuenta los dilemas, las dificultades, y los planteamientos hodiernos. Luego se explicitan los otros artículos relacionados con Cristo. Finalmente la última parte nos muestra la íntima unión de los últimos artículos, y se exponen de manera especial dos proposiciones capitales incluidas en el artículo del Espíritu y la Iglesia, cuales son "la Santa Iglesia Católica" y la "Resurrección de la carne", esta última no menos escandalosa a la mentalidad moderna que lo fue para los griegos, si bien por motivos diferentes. Un buen índice de materia y onomástico completa los méritos de esta obra.

A. G. Gerken, *Offenbarung und Transzendenzerfahrung*, Patmos, Düsseldorf, 1968. A. Gerken en este libro *Revelación y Experiencia de la trascendencia*, vuelve a tratar más ampliamente un tema ya expuesto en su obra, *Christ und Kirche im Umbruch der Gegenwart* (Patmos, Düsseldorf, 1966), donde en el capítulo, *Theologie "von unten" oder "von oben"*, expone las ideas principales de las dos corrientes fundamentales actualmente, que constituyen la Teología Trascendental y la Teología Dialógica. Con esto damos a entender la enorme importancia del asunto tratado, pues sus proyecciones penetran no sólo la dogmática, sino también la pastoral. El autor analiza los pro y contra de ambas posiciones. El resultado es negativo para la Teología Trascendental, pues encuentra en ella insuficiencias y fallas que hacen preferible la Teología Dialógica. El último capítulo está dedicado justamente a la presentación de diversas proposiciones a modo de tesis para una realización de lo dialógico en la expresión teológica. Sin pronunciarnos por sus afirmaciones, creemos que la obra de Gerken debe ser tenida en cuenta por todos aquellos que buscan la mayor clarificación posible de una problemática capital para la época que vivimos.

H. von Balthasar, *La Gloire et la croix*, Aubier, Lovaina, 1968, 414 págs. *La gloria y la Cruz* es la traducción francesa de la primera parte del segundo tomo de *Herrlichkeit, ein theologische Ästhetik*. En el primer tomo v. B. había considerado la gloria que se manifiesta en la revelación; o sea trata de mostrar la belleza que resalta en el hecho histórico por el que Dios se revela a los hombres. En este segundo tomo el autor trata de detectar, en el campo de la reflexión teológica, la acción informante de esta gloria. Trata de descubrir el rayo de esplendor divino que brilla detrás de los diversos esfuerzos humanos por comprender la fe y por expresarla. Para hacer esto, v. B. escoge algunos autores determinados. En esta primera parte considera a Ireneo, Agustín, Dionisio, Anselmo, Buenaventura y Dante. La segunda parte, no abarcada por la presente traducción, es dedicada a Juan de la Cruz, Pascal, Hamann, Soloviev, Hopkins y Peguy. El criterio de selección fue para v. B., el tener un repertorio variado de autores, que no dé ocasión a repeticiones, y el que cada autor manifieste una estética teológica original, o sea que presente una belleza teológica total-